



Dende a Programación Expandida do TRCDanza 2018 e con motivo da presentación de “All ways” de Sharon Fridman o vindeiro 11 de outubro no Teatro Rosalía de Castro de A Coruña, convidamos á xestora cultural Ana Cabo á elaboración deste Pre-Texto.

Ana Cabo é Licenciada en Filosofía (Universidade Autónoma de Madrid) e Master en Xestión Cultural (ICCMU). Foi directora durante 12 anos do Festival Internacional Madrid en Danza. Actualmente desenvolve coa organización Elephants in the Black Box un proxecto integral e internacional dirixido á mocidade de artistas da danza.

---

## Ana Cabo sobre Sharon Fridman.

---

### TODOS LOS CAMINOS

En el libro “El territorio y los caminos de Galicia” (1992, Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos) de Carlos Nárdiz Ortiz encontré una primera descripción de cómo se organizaron los caminos medievales en Galicia: “Igualmente, los caminos medievales, herederos de los caminos megalíticos, castreños y romanos más antiguos, no siguen itinerarios de valles paralelos a la red fluvial cuando ésta discurre encajada, sino de meseta a penillanura, evitando el cruce innecesario de las aguas subsidiarias de la corriente principal”... Sin saber bien porqué, intentando recuperar la impresión que me causó el estreno de *All Ways* de Sharon Fridman, recordé que la obra me llevó a la imagen de los peregrinos, al camino medieval por excelencia, que se refleja tanto en tierra como en cielo.

El propio vestuario, casi monástico de la obra, el perpetuo movimiento de los bailarines de los que no sabemos si están llegando o comenzando el viaje, me llevó a un recuerdo de mi infancia: de niños queríamos reconocer a los peregrinos del camino de Santiago y nos apostábamos en fuentes o cerca de los hospedajes. Pronto aprendimos a reconocer las señales y las flechas que indicaban por donde pasaban las rutas y a seguir con la mirada a los caminantes que marchaban hacia el Oeste.

Y así, un peregrino de la creación coreográfica cómo es Sharon Fridman, llegado de Israel y establecido en España, que cumple ya diez años de compañía y proyectos propios, me causó una honda emoción con esta obra de danza contemporánea, arriesgada y sobria, sin principio ni fin.

Si bien parece obligado adentrarse en la estructura de la obra, y sus cinco escenas, impecable en el ritmo, en el manejo del crecer-y-decrecer del movimiento, son las soluciones corales y el uso de las técnicas corporales del “contact” lo que fija la atención. En *All Ways* se desarrolla un movimiento extremo dónde suelo y vuelo se confunden, generando potentes imágenes para defender con convicción del relato que genera el propio movimiento. La sincronía de los intérpretes, capaces de comportarse como un organismo único, para desgajarse -cuando al coreógrafo le conviene- en individuos diferenciados, da lugar a un estado emocional que obliga a nuestros ojos a fijar una atención constante.

Las aportaciones de los intérpretes, de Antonio Ramírez en la dramaturgia y la inclusión de la música original de Danski-Idan Shimon, apuntalan uno de los principios de trabajo de creación de Sharon: su concepto de comunidad y su preocupación por la investigación. Ésta la desarrolla en laboratorios con voluntarios, interesados, artistas y amateurs, consiguiendo generar experiencias nuevas que pueden agrupar a decenas de personas en el Patio del Conde Duque o en el del Matadero en Madrid; también bajo la Torre Eiffel, en una fría playa con dunas en Holanda, o en una plaza en Cali (Colombia). Ejemplo de ello es el proyecto “Rizoma” que implica a más de setenta personas en espacios naturales o alternativos desde una perspectiva ecológica. Así, el laboratorio da paso al prototipo de un nuevo camino coreográfico.

En su obra anterior, desde el dúo *Carlos and Me*, *Hasta dónde* o la obra de gran formato *Free Fall*, ya encontramos estos principios. Con *All Ways* concluye magistralmente un ciclo estético y narrativo, cerrando un círculo e impulsando a sus bailarines a la introspección de los giróvagos. Nos trae un aroma oriental, mediterráneo y trágico en ocasiones...

Sharon continua su peregrinaje, como un monje moderno que aúna lo antiguo y lo nuevo, yendo y viniendo a festivales y teatros en todo el mundo, lugares que aprecian su voluntad de reiterar que el caer es sólo un impulso, que el movimiento se basa en acción y reacción -física compartida y poética del movimiento perpetuo-. Al espectador le corresponde, según su voluntad, dejarse llevar por esta obra y reinterpretar su narración. Es seguro que tras verla, seguirán recordando.

---

pre-texto número 41, publicado o 8 de outubro de 2018.

Este texto foi escrito por Ana Cabo, en resposta ao convite do Proxecto de Programación Expandida do TRCDanza 2018 para a liña de publicacións denominada “PreTextos” na que un profesional é convidado a poñer en contexto a obra dun determinado artista convidado ao programa TRCDanza, programa estable de danza do Teatro Rosalía de Castro de A Coruña.